

2 HAMBRE CERO



Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

En Canarias el aumento de peso de la población se ha relacionado con la mayor tasa de diabetes tipo 2 de Europa (que afecta al 11% de la población) y con la hipertensión, que en las Islas sufre el 18,7% de la población.

Poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria

“Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana” (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, 2006).

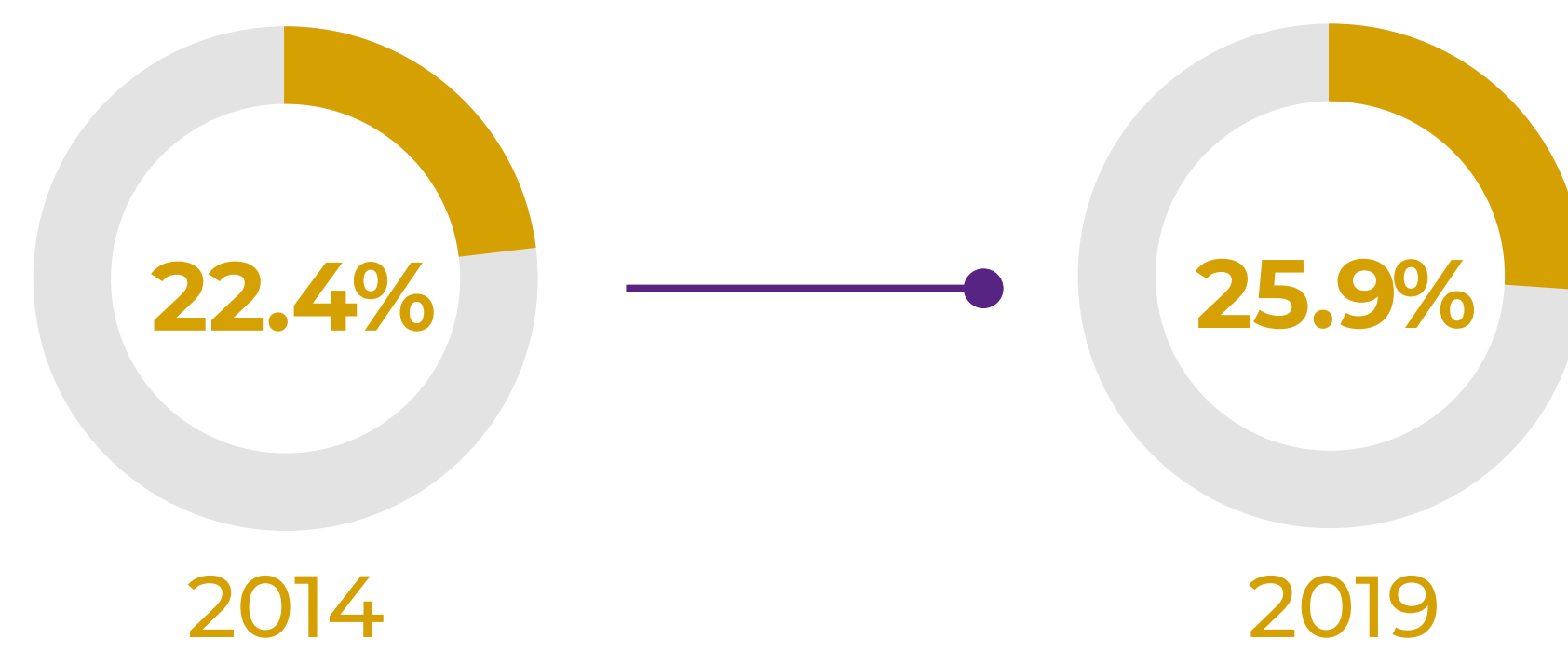
A pesar de que se producen alimentos más que suficientes para alimentar a todas las personas del planeta cerca

de 690 millones de personas en el mundo padecen hambre. Esto equivale aproximadamente el 9% de la población mundial.

Tras décadas de una disminución constante, el número de personas que padecen hambre comenzó a aumentar lentamente de nuevo en 2015. Si continúan las tendencias recientes, el número de personas afectadas por el hambre superará los 840 millones de personas en 2030.



Población afectada por moderada o severa inseguridad alimentaria



Promover la agricultura sostenible



El aumento del hambre y la malnutrición coinciden con la menor disponibilidad de tierras, el aumento de la degradación del suelo y la biodiversidad y la mayor frecuencia y gravedad de los fenómenos meteorológicos extremos. El impacto del cambio climático en la agricultura agrava la situación.

El sector de la agricultura es el mayor empleador del mundo y proporciona medios de vida al 40% de la población mundial actual. 500 millones de pequeñas granjas en todo el mundo producen hasta el 80% de los alimentos que se consumen en gran parte del mundo en desarrollo. Invertir en pequeños agricultores hombres y mujeres aumenta la seguridad alimentaria y mejora la nutrición para quienes son más pobres.

Desde el inicio del siglo XX, alrededor del 75 por ciento de la diversidad de cultivos ha desaparecido de los campos agrícolas.

Un estudio de la International Land Coalition (ILC) publicado en 2020 señala que el 1% de las explotaciones agrícolas, las de mayor extensión, gestionan el 70% de las tierras para estos usos existentes en el planeta. Este aumento de la desigualdad amenaza directamente a 2.500 millones de personas dedicadas a la agricultura a pequeña escala, así como a los 1.400 millones de personas más pobres del mundo, la mayoría de las cuales dependen en gran medida de la agricultura para su sustento.

Desperdicio alimentario

El 17% de la producción total de alimentos en el mundo fue a parar a la basura en 2019

En el año 2019, hubo 931 millones de toneladas de alimentos desperdiciados según el informe “Índice de desperdicios de alimentos 2021” realizado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la organización británica sobre residuos WRAP.

La mayor parte del desperdicio de alimentos, un 61%, proviene de los hogares. Un 26% pertenece al rubro de servicio de alimentos, por ejemplo, de restaurantes, hoteles o establecimientos educativos. Y un 13% proviene del comercio, como supermercados o pequeños almacenes.

Se estima que entre el 8 y el 10% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero están asociadas con comida que no se consume. El impacto ambiental es enorme. Si el desperdicio de alimentos fuera un país, sería el tercer mayor emisor del planeta, solo detrás de China y Estados Unidos.

Mejorar la nutrición

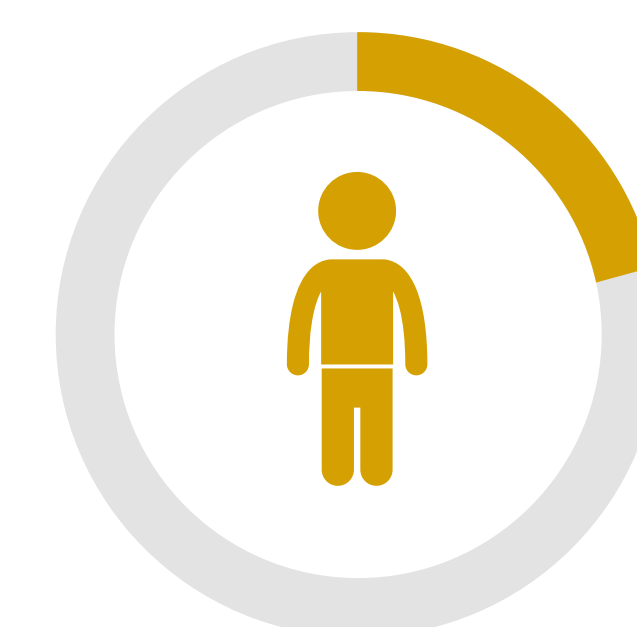
3.000 millones de personas no pueden pagar una dieta saludable

En los países en desarrollo y desarrollados la malnutrición aumenta considerablemente. Uno de cada cuatro niños y niñas en el mundo sufre de retraso en el crecimiento. En los países en desarrollo, la proporción puede elevarse a uno de cada tres.

En 2016 había más de 340 millones de personas menores de edad y adolescentes (de 5 a 19 años) con sobrepeso u obesidad. La prevalencia del sobrepeso y la obesidad en este sector (de 5 a 19 años) ha aumentado de forma espectacular, del 4% en 1975 a más del 18% en 2016.

66 millones de menores en edad escolar primaria asisten a clases con hambre en los países en desarrollo, 23 millones solo en África.

Las consecuencias son graves para la salud pública, la riqueza nacional y la calidad de vida de las personas y las comunidades.

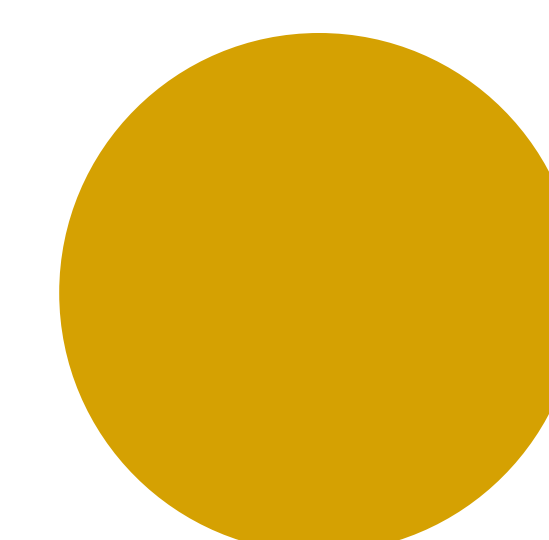


21,3% (144 millones)
De menores de 5 años tienen retraso de crecimiento

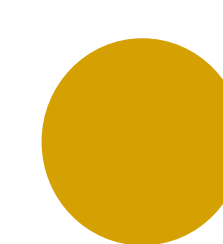


6,9% (47 millones)
De menores de 5 años están afectados por emaciación (2019)

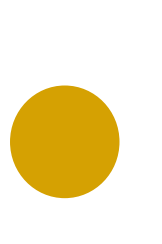
931 millones toneladas de alimentos desperdiciados



61% doméstica



26% servicios de alimentos



13% comercial

